

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO VI del

Tiempo de PASCUA

Año I – nº 35 01/05/2016

CARTA DEL PÁRROCO

El mes de mayo comienza este año con el día de la madre; un día que, si bien en muchas ocasiones es promovido con fines comerciales, para nosotros los cristianos debe ser, ante todo, ocasión para dar gracias a Dios por el don de la vida, y particularmente por aquella mujer que un día nos dio a luz.

Cuántos recuerdos guardamos de sus primeros cuidados, las primeras oraciones que nos enseñaron, sus noches de desvelo cuando estábamos enfermos o cuando ya, más mayores, llegábamos tarde a casa y ella no dormía hasta comprobar que todo estaba bien.

Decimos que es de bien nacidos ser agradecidos. Por ello damos gracias a Dios por el regalo de nuestras madres y respondemos a tanto amor con nuestro amor, reflejado en la custodia de su recuerdo y sus enseñanzas, y con al ofrecer nuestra oración.

Para muchos de nosotros, uno de los primeros recuerdos de nuestra madre es el de *presentarnos* a esa otra madre, la Madre del Cielo. Ponernos en sus brazos el día de nuestro Bautismo o enseñarnos a mirarla con ternura, fue para nosotros el cimiento donde se edifica nuestra fe en Cristo.

Este mes de María del año 2016 acentúa, en el Año Jubilar de la Misericordia, la



intercesión de la Virgen como Madre de la Misericordia, como así nos dirigimos a la imagen de María en nuestro calvario.

A través de palabras y de gestos, la Iglesia, que es imagen de María, proclama el perdón de Dios y la necesidad de que nos perdonemos también unos a otros en la vida de cada día. María puede ser nuestro modelo, y así lo propone el Papa en las últimas páginas de su bula jubilar *Misericordiae vultus*.

Nos recuerda que tras el anuncio del ángel, cuando María visitó a su prima santa Isabel, su canto ya estuvo dedicado a la misericordia divina que se extendería «de generación en generación», como ha sucedido.

Desde aquel momento hasta la muerte de Jesucristo, cuando estaba con el apóstol Juan al pie de la cruz, la Virgen fue testigo de las palabras de perdón de su Hijo. Conscientes de ello, los cristianos de todos los tiempos se le han dirigido con el *Salve Regina*, en la que le pedimos que no se canse de volver hacia nosotros, sumergidos a veces en un valle de lágrimas, sus «ojos misericordiosos».

Son muchas otras las escenas en la vida de la Virgen en las que podríamos tomar ejemplo de su misericordia. Aparentemente, algunas para remediar necesidades tan inmediatas como la falta de vino en las bodas de

Caná. Este episodio nos dice que podemos dirigirnos a su intercesión también en las circunstancias ordinarias de nuestra relación con los demás. Y nos enseña que, como ella, debemos estar pendientes de los demás: «darse cuenta» de las necesidades ajenas y tratar de remediarlas con nuestro esfuerzo o con la oración.

Como la Virgen, solo teniendo el corazón abierto a los demás repararemos en lo que les ocurre y podremos ayudarles. La misericordia comienza con *darse cuenta*.

Del mismo modo, sepamos cada día tener con Ella esos detalles de hijos, atenciones delicada que se van haciendo realidades de santidad personal y de apostolado, de empeño por contribuir a la salvación que Cristo trae al mundo.

El rezo de las flores, la peregrinación parroquial, el Santo Rosario o las visitas a la Virgen de las Angustias en su ermita, tienen que ser gestos que despierten en nosotros un mayor amor a María, de María a Jesús, y de Jesús a su Iglesia, a la que debemos amar y servir con entrega de vida y conversión personal y comunitaria.

Francisco Javier Martínez,
párroco

PALABRA DE DIOS

**1ª Lectura - Libro de Hechos
(Hch 15, 1-2.22-29)**

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la tradición de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre la controversia. Los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron entonces elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquía. Eligieron a Judas Barsabá y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y les entregaron esta carta: [...]

«Hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han dedicado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. En vista de esto, mandamos a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales



estrangulados y de la fornicación. Haréis bien en apartaros de todo esto. Salud». **Palabra de Dios.**

Salmo 66**Oh Dios,****que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.****2ª Lectura - Apocalipsis****(Ap 21, 10-14.21-23)**

El ángel me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios, trayendo su gloria. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspé traslúcido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero. Santuario no vi ninguno, porque es su santuario el Señor Dios todopoderoso y el Cordero. La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbre, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es

el Cordero.

Palabra de Dios.**Evangelio según san Juan
(Jn 10, 27-30)**

En aquel tiempo, dijo Jesús: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo».

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

660 → El carácter velado de la gloria del Resucitado durante este tiempo se transparenta en sus palabras misteriosas a María Magdalena: «Todavía [...] no he subido al Padre. Vete donde los hermanos y díles: “Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios”» (Jn 20, 17). Esto indica una diferencia de manifestación entre la gloria de Cristo resucitado y la de Cristo exaltado a la derecha del Padre. El acontecimiento a la vez histórico y trascendente de la Ascensión marca la transición de una a otra.

PARA VIVIR

Yo y el Padre –dice el Hijo– *vendremos a él, esto es, al hombre santo, y haremos morada en él.* Pienso que no de otro cielo hablaba el profeta cuando dijo: «Aunque tú habitas en el santuario, esperanza de Israel». Y más claramente el Apóstol: «Que Cristo habite por la fe en nuestros corazones».

Nada tiene de extraño que el Señor Jesús habite gustoso en este cielo, toda vez que no lo creó, como a los demás con un simple «hágase», sino que luchó por conquistarlo, murió para redimirlo. Por eso, después de la fatiga, dijo con mayor deseo: «Esta es mi mansión por siempre aquí viviré, porque la deseo». Dichosa el alma a la que dice el Señor: «Ven amada mía, y pondré en ti mi trono».

«¿Por qué te acongojas ahora, alma mía, por qué te me turbas?» ¿Piensas también tú encontrar en ti un lugar para el Señor? Pero, ¿qué lugar hay en nosotros que podamos considerar idóneo para

semejante gloria, adecuado para tal majestad?

¡Ojalá fuera digno de postrarme ante el estrado de sus pies! ¡Quién me concediera seguir siquiera las pisadas de cualquier alma santa, que Dios se escogió como heredad! Ojalá que el Señor Jesús ordene en mí también la pequeña parcela de caridad que me ha concedido, para que, preocupándome de todo lo que le concierne, me dedique en primer lugar a hacer bien lo que es mi deber y mi tarea particular.

Sin embargo, si se dignara infundir también en mi alma el óleo de su misericordia, de modo que yo mismo pudiera decir: «Correré por el camino de tus mandatos, cuando me ensanches el corazón», quizá podría también yo mostrarle en mí mismo, si no una sala grande arreglada, donde pueda sentarse a la mesa con sus discípulos, sí al menos un lugar donde pueda reclinar su cabeza.

Después, es necesario que ella –es decir, el alma– crezca y se dilate, para que sea capaz de

Dios. Porque su anchura es su amor, como dijo el Apóstol: «Ensanchaos en la caridad».

Pues si bien el alma, por ser espíritu, no es susceptible de cantidad extensa, sin embargo, la gracia le concede lo que la naturaleza le niega. Y así, crece y se extiende, pero espiritualmente. Crece y progresa hasta llegar al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud; crece también hasta formar un templo consagrado al Señor.

Así que la grandeza de cualquier alma se estima por la medida de la caridad que posee, de modo que la que posee mucha es grande; la que poca, pequeña; y la que ninguna, nada. Pues como dice Pablo: «Si no tengo caridad, no soy nada».

san Bernardo de Claraval

«La gracia concede al alma progresar hasta llegar a la medida de Cristo en su plenitud».

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

Retomando la vida de san Fausto, el arca que contiene su santo cuerpo esta forrada de terciopelo carmesí y, además, con un gran velo delante que la cubre y la tapa toda ella. Delante de ésta, a la parte exterior hay tres lámparas de plata, dádivas de particulares devotos.

La Iglesia parroquial en que esta el cuerpo del santo, dedicada a san Juan el Bautista, tiene de longitud sesenta y siete pies sin incluir el presbiterio, que tiene trece, siendo su anchura de diecinueve, con la altura correspondiente, y aunque de fábrica pequeña es proporcionada en todas sus partes de su arquitectura. Los altares son cuatro, adornados con reverencia. En la pared que corresponde enfrente de la puerta principal hay un gran cuadro cuyo centro ocupa el retrato de nuestro san Fausto en traje de labrador, y por los extremos de él están pintados todos los sucesos de su vida, de los que hemos estado escribiendo en estos días. En esta iglesia de Bujanda está fundada desde tiempos antiguos una célebre cofradía que lleva por titular a la Santísima Trinidad y que de muchos años a esta parte se la conoce también como Cofradía de San Fausto.

Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00, y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

Cáritas

- **Acogida:**

Lunes 9: 18 a 20 hs.

Martes 10: 11 a 13 hs.

Librería Parroquial

Este Año Santo de la Misericordia, sigue el consejo del Papa Francisco y redescubre las obras de misericordia con la colección de 14 libritos de los Misioneros Claretianos. Si quieres cualquier otro ejemplar, ¡lo encargamos!

Santísima Virgen de Fátima

El viernes 13 de mayo celebraremos la fiesta de esta advocación mariana tras la consagración de la Parroquia al Inmaculado Corazón de María. La Misa Solemne se celebrará a las 19:00 horas.

Rosario de la Aurora

Los sábados 7 y 21 de mayo desde el templo parroquial hasta la Ermita y a la inversa los sábados 14 y 28 a las 8:00 horas.

Operación Nido

La retirada del peligroso nido que las cigüeñas habían puesto sobre la cruz de la Capilla San Fausto ha supuesto costes por 5.200 euros que la Parroquia debe asumir. La recaudación del buzón de donativos a la entrada del templo irá destinado a este fin. ¡Gracias por colaborar!

Peregrinación Jubilar de la Misericordia a Alcalá

El domingo 22 de mayo, todas las parroquias de nuestro Arciprestazgo peregrinaremos hasta Alcalá para ganar el Jubileo de la Misericordia. ¡Resérvate este día para el Señor!

XXV Años de Misericordia

Las imágenes y reliquias de los Santos Niños Justo y Pastor continúan su peregrinación por nuestra Diócesis en este XXV Aniversario de su refundación. Así, pediremos por la Parroquia por la que estén pasando. Esta semana, por la Parroquia de Santa María de los Ángeles, Coslada.

Primeras Comuniones

Las Primeras Comuniones de los niños y niñas de Iniciación Cristiana se celebrarán en nuestra Parroquia los sábados 7, 14, 21 y 28 de mayo a las 11:30 y las 13:00 horas.

LA LIBRERÍA

Desde tiempo inmemorial, los cristianos dedicamos el mes de mayo a contemplar a la Virgen María. En tiempo de Pascua, acogemos así el mandato amoroso de Jesús a todos sus discípulos en la persona del apóstol Juan: «Ahí tienes a tu madre».

Precisamente, este libro parte del testimonio del santo apóstol que cuidó de la Madre de Dios en los últimos años de su vida. De su mano, descubrimos una mujer bondadosa, pero también audaz y valerosa que desde el pie de la cruz no ha dejado de acompañar a la Iglesia.



«El evangelio secreto de la Virgen María», obra del sacerdote Santiago Martín, ahonda en las experiencias y contrariedades que Ella debió que afrontar con esperanzado gozo para afirmar su fe inquebrantable en el fruto de su seno. ¡Hazte ya con él en la Librería Parroquial por 6,95€!

RINCÓN LITÚRGICO

El Rosario en su nacimiento está ligado al rezo diario de los 150 Salmos bíblicos de Salomón por los monjes en su liturgia de las horas. Los que no sabían leer sustituían el salterio por 150 padrenuestros o avemarías. Más tarde, esta costumbre de los monjes iletrados pasó a los laicos devotos deseosos de imitarlos. En el siglo X en Irlanda se estableció la costumbre de realizar nudos en un cordel para contar las avemarías que rezaban y llegar hasta las 150 sin perderse en la cuenta.

El verdadero impulso de su rezo se debe al santo español Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores, más conocidos como dominicos. Según la tradición católica, en 1208 tuvo una visión de la Virgen María. En su mano, llevaba un rosario y ella misma le enseñó a recitarlo para que lo rezase y extendiese por todo el mundo.

El Rosario de la Aurora, su rezo al amanecer, nos recuerda el encuentro entre María y Jesús Resucitado en el amanecer del día de Pascua.

☒ Avenida de la Constitución, 1
28840 - Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

📧 parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com

